

# BOLETÍN del Beato Fray Leopoldo



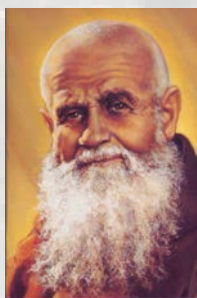
**“¡Alégrate, Virgen María, Aleluya!  
Porque verdaderamente  
ha resucitado el Señor, Aleluya!**



## El beato Leopoldo y las tres “Ave María”

Ubaldo Terrinoni, OFMCAP.

Exconsultor teólogo del Dicasterio de las Causas de los Santos



Mayo es el mes de María y de las flores. Fray Leopoldo hacía todos los días de mayo el piadoso ejercicio de esta oración mariana y rezaba las tres Ave María.

### 1. Una declaración especial en el “juicio”

El padre Félix de Lopera conocía muy bien al hermano Leopoldo, porque vivió con él durante mucho tiempo en el convento de Granada, donde también fue superior de 1943 a 1949. En su testimonio, como testigo, en el proceso canónico con vistas a la beatificación de su hermano, ilustra extensamente y con referencias precisas, su ardiente devoción mariana y la prodigiosa práctica de las “tres Ave María”. Gracias al hermano Leopoldo, muchas curaciones físicas y espirituales tuvieron lugar precisamente por esta sencilla práctica de la oración.

El padre Félix sostiene que el Siervo de Dios cultivó, con fidelidad edificante, una extraordinaria y filial devoción a la Santísima Virgen. De hecho, hubo dos amores que prevalecieron en el corazón de nuestro beato. El primero fue

el amor grande y profundo que sentía por el misterio eucarístico: le gustaba permanecer largo tiempo en adoración ante la Sagrada Hostia. La segunda fue una tierna devoción a María, Madre de Jesús y Madre nuestra. Y manifestó esta devoción sobre todo con la piadosa práctica de las “tres Ave María”.

Los fieles, que se encontraban en las garras de una angustia preocupante y sometidos a duras pruebas por la vida, se dirigían a él con gran confianza, bien convencidos de su poderosa intercesión. Dio la bienvenida a todos con amabilidad franciscana sin distinción y los invitó a rezar a la Virgen con él con “las tres Ave María”. El improvisado encuentro de oración, que tenía lugar en las calles de Granada o, más frecuentemente, a lo largo de la carretera que conducía al convento, terminaba siempre con una recomendación apremiante del fraile: “*Ten mucha confianza en la Santísima Virgen*”.

Los que estaban en el lugar no siempre sintonizaban inmediatamente con ese momento de espíritu y no captaban todo su significado humano y espiritual, por lo tanto, a veces, se burlaban del grupo con desprecio y malos comentarios; la disidencia, sin embargo, duró poco, porque pronto se extinguió en el silencio y el respeto, gracias a la

serenidad y al profundo recogimiento del santo fraile mendigo, que dirigió aquel devoto momento de oración.

Su fervor en la oración era tan edificante, diría yo, tan conmovedor, que aquellos que tuvieron la suerte de unirse a él en la oración nunca olvidaron ese breve encuentro de oración. Y eso fue lo que le pasó al médico del convento, el doctor Alberto Capilla. Encontrándose una vez con el Siervo de Dios, aprovechó la ocasión para pedirle oraciones, e inmediatamente lo invitó a hacerlo inmediatamente con él: rezar en dos, como en una pequeña iglesia. Y el doctor, admirando aquel inesperado encuentro, quedó impresionado por el profundo recuerdo del fraile; esta grata sorpresa ha quedado grabada para siempre en su corazón.

## 2. El origen histórico de la práctica piadosa

Parece que esta devoción mariana se remonta a tiempos muy lejanos, es decir, a 1240. Una santa monja benedictina (Matilde de Hackeborn), en sus oraciones pidió insistentemente a la Virgen que fuera a asistirle en el último momento de su vida terrena. Nuestra Señora accedió a esta petición, con la condición de que se comprometiera a rezar tres Avemarías diarias; así, ciertamente, la Virgen se habría hecho presente para consolarla e infundir en su alma toda la dulzura del amor divino.

Esta devoción se difundió rápidamente hacia finales del 800 y principios del 900, también gracias a un fraile

capuchino francés, el padre Juan Bautista de Blois, que aprovechó la oportunidad para hablar de ella en varias conferencias marianas nacionales e internacionales. Tanto es así que también se formó “La Pía Unión de la Práctica de las Tres Avemarías”; y también se fundó una revista *Le propagateur des trois Ave Marie*, donde se recogían las historias de gracias obtenidas a través de esta sencilla oración. Brevemente, desde Francia, esta devoción se extendió a España, Italia, Bélgica, Alemania, Suiza y Canadá.

Los Sumos Pontífices también se han interesado por esta piadosa práctica. León XIII ordenó que, en todo el mundo católico, después de la Santa Misa, se rezaran tres Avemarías; San Pío X, refiriéndose a la sangrienta persecución de México, afirmó que esta advocación mariana salvaría al cristianismo en esa nación; San Juan XXIII y San Pablo VI impartieron bendiciones especiales a quienes propagaban su culto.

Es probable que el beato Leopoldo haya tomado conciencia de esta piadosa práctica a través de los llamados “canales devocionales” y la haya hecho suya, añadiendo en su propia una extraordinaria devoción y un intenso amor filial a María. Y la Madre celestial le respondió con generosidad, cumpliendo todas sus peticiones urgentes en favor de cada prójimo necesitado.

*Por eso todos los años se nos viene mayo por el camino de la primavera para ofrecerle flores y Avemarías a la Virgen, Señora nuestra.*





## DESAFÍO. BEATO LEOPOLDO DE ALPANDEIRE

### *Francisco Márquez Sánchez (Fray Leopoldo), novicio capuchino en Sevilla*

*Perfiles de José M.ª Javierre*

Me gustaría conocer, naturalmente —escribe José Mª Javierre—, impresiones de Frasco de los tres primeros meses de casi fraile, agosto de 1899 a noviembre del mismo año, la época llamada “postulantado”, examen del solicitante: Apenas pasó un otoño bastó para que el maestro Fray Diego de Valencina propusiera su aceptación como “novicio”, etapa ya de “nuevo capuchino”: vestido el hábito, cambiado el nombre.

Le fijaron la ceremonia. A las diez de la mañana del día 16 de noviembre de 1899; celda-capilla del Beato Diego José de Cádiz, conservada en el convento como una especie de reliquia grande, ya que la guardan a modo de pequeña capilla con algunos, pocos, recuerdos del beato, quien habitó esta celda cuando hizo aquí su noviciado.

De vísperas le raparon a Frasco la cabeza, no así a los clérigos que llevaban el clásico cerquillo capuchino, llamativo, hace años en desuso. Y rebuscaron del ropero frailuno el hábito ajustado, más o menos a su estatura.

Presidió el acto Fray Diego de Valencina, escoltado por dos frailes del convento. Nadie más. Familia y amigos de Alpandei-re conocieron más tarde los acontecimientos de aquella mañana. También la novia sacrificada... Me pregunto cómo saltarían de júbilo las entrañas de Frasco viéndose

mudado en “otro”, su larga imposible aspiración juvenil: seré fraile como ellos...

Arrodillado ante su maestro de novicios a quien Frasco miraba como a representante de la Orden Capuchina, dejó que Fray Diego le quitara la chaqueta seglar, símbolo de cambio de vida. Recibió el hábito, pesado como era, recio, color castaño, sujeto a los lomos como cingulo, cuerda blanca que destaca en la figura del fraile “capuchino”, todavía novicio, fraile provisional hasta que cumplido el noviciado haga su profesión temporal.

Le queda el nombre, a Frasco: Francisco Márquez Sánchez, ex vecino de Alpandei-re... Padre Diego ha escogido para él su nombre capuchino. “Te llamarás en adelante Leopoldo”. La práctica de cambiar el nombre iguala socialmente a todos los capuchinos del planeta, traigan blasones aristócratas o sólo nombre y apellidos.

De apellido servirá el gentilicio: “de Alpandei-re”. La única sorpresa ingrata del protagonista, comentará años más tarde: “El nombre me cayó como un jarro de agua fría”.

*José M.ª Javierre*



## *La vida virtuosa de un pobre evangélico*

### **Fray Leopoldo: seguidor y oyente atento de Francisco de Asís**

*Alfonso Ramírez Peralbo, Vicepostulador de la Causa*

El P. Bernardino de Siena que fue durante 39 años Postulador General de la Orden Capuchina (1948-1987), escribió bajo el título de *Santi e Santità nell'Ordine Cappuccino*, Roma 1980 (traducido al español en 2 volúmenes, con el título *El Señor me dio hermanos*) 3 volúmenes en los que recoge la biografía de los Santos y Beatos y algunos Siervos de Dios de la Orden hasta esa fecha. En la presentación de la obra, constata este fenómeno: "La Orden Capuchina goza de un privilegio, si no único, ciertamente raro: en cada momento de su historia, tuvo uno o más religiosos vivos que llegaron al honor de los altares o bien son candidatos. Cerca de 200 hermanos propuestos como modelos de perfección cristiana.

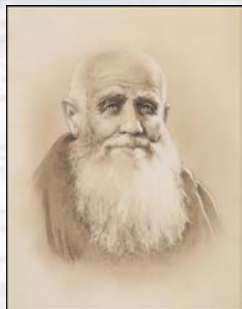
Existió siempre, entre los capuchinos, quien vivió con heroica fidelidad la Regla franciscana y las Constituciones propias de la Orden. Y lo hizo mientras vivía comprometido en los campos de trabajo más diferentes, en el escenario de la vida diaria. No falta nada ni ninguno, porque está el hermano cocinero, el portero, el hortelano, el enfermero, el dedicado a los trabajos de la casa, el limosnero, el sacerdote, el predicador, el doctor de la Iglesia y el doctor de la Universidad, el súbdito, el guardián, el ministro provincial y general, el misionero entre infieles, el diplomático, el escritor, el maestro de novicios, el director de estudiantes, el lector, el confesor, el capellán militar y el de hospitales, el fundador de congregaciones re-

ligiosas, el fundador de conventos y el albañil comprometido en construirlos. En fin, toda la "geografía" humana y espiritual de la Orden".

Así en el tiempo de Fr. Leopoldo vivieron, al mismo tiempo, varios capuchinos hoy ya beatificados y alguno canonizado, así como otros que están en camino de serlo. Entre los beatificados están el Beato Santiago de Ghazir, el Beato Nicolás de Gésturi, nuestro Beato Leopoldo y entre los canonizados tenemos a San Pío de Pietrelcina; entre los Venerables están el P. Mariano de Turín (el apóstol de la TV o el párroco de todos los italianos; el Venerable Serafín de Pieterubbia, limosnero también y otros cuyas Causas van avanzando, como la del Venerable Fray Cecilio Cortinovia, portero durante cuarenta años en el convento de Plaza Velázquez, de Milán; el P. Damián de Bolzano, misionero en Brasil...

En nuestro Fray Leopoldo, todos los religiosos advirtieron desde el principio la actitud de nuestro biografiado, al exterior, que era la normal de un buen religioso: la perfección, conseguida por una exactitud ejemplar, amorosa e irreprochable en el cumplimiento de sus deberes. El fundamento de su perfección consistiría en cumplir la voluntad de Dios, en el amoroso y exacto cumplimiento de todo, que podría decirse de sus días que eran páginas vivas de la regla de San Francisco. Pero siempre con la sencillez en él característica, con santa y ale-





gre naturalidad, sin inquietudes, con el sosiego místico del que vive inmerso en la divinidad.

Nuestro Fray Leopoldo sería un discípulo atento y oyente de las lecciones de su maestro de Novicios, el P. Diego de Valencia; oiría hablar de la figura y obra del santo de Asís, de cómo Francisco fue un joven alegre y divertido, siendo el abanderado de las fiestas de la juventud de Asís, cómo sostuvo cierta guerra o lucha interior entre servir al Señor o al siervo, el esclavo, cómo escuchó un día las palabras del Crucifijo de San Damián que lo invitaban a “reparar la Iglesia” del Señor, cómo a partir de este momento comenzó a buscar ladrillos y se puso a trabajar como albañil reparando la pequeña iglesia de San Damián; cómo un día, siguiendo la inspiración del Señor, lo abandonó todo, renunció a los bienes y a la casa paterna y se desposó con dama pobreza. Oiría hablar del beso al leproso en la campiña de Asís, de su conversión, de cómo aquello que antes le era amargo se le convirtió en dulzura para el alma y para el cuerpo, de su amor a la creación y a todas las criaturas, sobre todo al hombre, hecho a imagen de Dios; de cómo fue captando amigos que le siguieron, de cómo un día cautivó y sedujo el corazón de Clara, de cómo comenzó a predicar la conversión, los vicios y virtudes, con “brevedad de sermón”, como pediría a sus hermanos, de cómo el movimiento franciscano fue creciendo en número y fracturándose en reformas, en ramas, dicen los entendidos, que se fueron desgajando del tronco principal, siempre con idéntico deseo el de volver a las fuentes, el de observar la Regla “sin glosa”, a la

letra, sin aceptar interpretaciones. La primera gran escisión en dos tuvo lugar en 1517, a partir de entonces una rama se llamaría los “observantes” y otra los conventuales.

Leopoldo escucharía embebido estas lecciones de vida del Padre San Francisco, evocadas por el P. Diego de Valencia quien, además, era buen orador y mejor escritor. Aquellos sentimientos que en Ronda, al escuchar a los capuchinos por primera vez y oír evocar la figura de San Francisco, que tanto calado tuvo en su corazón y en su proceso de conversión interior, los veía ahora plasmarse paulatinamente en su corazón. Leopoldo meditaría las lecciones de aquella figura y aquella vida que venían a colmar y a llenar interiormente su vida y su caminar hacia Dios y los iría haciendo suyos: su sentido de obediencia a Dios y a “toda humana criatura”, la vida de pobreza y de austeridad de Francisco, ese llenarse de Dios, ese amor a la creación, irían cayendo en el surco de la buena tierra de Leopoldo hasta dar el fruto del ciento por uno.

Leopoldo sintió verdadera admiración por el Santo Fundador, Francisco de Asís. Muchas veces, refieren los testigos en el Proceso, que, después de misa había personas que pasaban a la sacristía a pedirle oraciones por alguna necesidad o enfermedad familiar, y Fray Leopoldo, además de rezar las Tres Ave Marías, solía decir otras veces: “Vamos a rezar un Padrenuestro a San Francisco, verá como el Señor nos ayuda”. Sin embargo es curioso que él, que tan cercano estuvo de nuestra madre tierra, cultivándola, arándola... no tenga, entre sus breves y pocas frases recogidas de su hablar breve y directo, alguna de ellas en las que cante las excelencias y maravillas de la creación o el amor a los animales. Sin duda alguna que todo eso lo admiró y cantó. Si fue un fiel hijo de Francisco de Asís es por su seguimiento interior, por su imitación del sufrimiento, de la cruz, de la dama pobreza, hasta el punto de que el P. Benito de Íllora dice en sus declaraciones que: “si se hubiera perdido la Regla de San Francisco, bastaría con mirar a Fray Leopoldo para volverla a encontrar de nuevo”. Cantó los valores de la creación en el seguimiento pobre y humilde de San Francisco de Asís.





## Viaje a la Santidad Capuchina

Fr. Constanzo Cargnoni, capuchino

### Santidad de Félix de Cantalicio (+ 1587)

(Cont.) Y de aquí emana su magisterio y el modelo de su santidad como anota eficazmente Mariano D'Alatri:

“Sería necesario tratar de conocer mejor el influjo (no oficial sino carismático y real) ejercido por él en la vida y en la historia de la Orden capuchina, en el ubérrimo campo de la perfección religiosa y de la santidad. Ciertamente que no faltan los indicios para descubrir los canales y las formas de dicho influjo. Basta referirse a la larga difusión de sus imágenes (“La pintura es la literatura de los laicos” y no sólo de los iletrados), de las biografías, de las reliquias, del culto, de particulares formas de oración y, lo que más cuenta, el compromiso de imitarlo especialmente por aquellos hermanos laicos capuchinos, algunos de los cuales se han unido al álbum de los beatos y de los santos. Es comúnmente aceptado, entre los capuchinos, que Fray Félix es el santo mayoritariamente amado y seguido como modelo. Una indicación en este sentido puede verse en el numeroso grupo de hermanos laicos que, entrando entre

los capuchinos, aceptaron llamarse como Fray Félix. Así, en 1650, entre los casi 11.000 capuchinos de Italia, 277 se llamaron Félix y, hasta el 1966, el *Necrologio* de la Provincia Romana registra 217 hermanos que llevaron el mismo nombre. Pero quizás el influjo ejercido por Félix es más amplio y profundo de cuanto se puede imaginar. Y su ejemplo ha hecho escuela. En este sentido él se convierte en uno de los padres o artífices de la forma de vida capuchina, no desde el punto de vista jerárquico o jurídico, sino bajo el aspecto carismático hasta poder figurar a este respecto en la hilera de los hermanos laicos que, en los años 1535-1536, y en los años siguientes, dieron a la reforma capuchina la “verdadera imagen de la Orden”.



Son significativos algunos testimonios de hermanos laicos que declararon durante el Proceso de Canonización querido por el papa Sixto V. Fray Agustín Roncalli de Bérghamo (+ 1623), describiendo la oración del santo, con evidente referencia a la enseñanza oral y práctica recibida durante el año de noviciado, afirmaba:

“Algunas veces yo iba a la iglesia de noche, lo





encontraba en la iglesia en oración... estaba arrodillado y tenía la corona entre las manos y se comportaba así que cuando él veía a algún religioso en la iglesia, permanecía en silencio y no hacía acto alguno, trataba de hacer en secreto lo que hacía. Yo he oído decir a los demás hermanos que Fray Félix solía recitar oraciones y hacer exclamaciones; y cuando veía algún hermano en la iglesia fuera de la hora ordinaria, le decía: ¿Qué haces que no te vas a dormir?... Solía recitar ciertas oraciones o decía algunas canciones, que enseñaba a los chiquillos; una de ellas era: “¡Oh Jesús, Jesús. / hijito de María, / quien te poseyera / cuanto bien habría!”.

En las declaraciones del Proceso se encuentran otras “canciones” como esta: “¡Oh dulce amor, Jesús, sobre todo amor, / escríbeme en el corazón cuánto me amaste / Jesús, tú me creaste, / también yo te debo amar”.- “¡Jesús, Jesús, Jesús, / agarra mi corazón / y no me lo devuelvas más!”.- “Quien abraza bien la cruz / Jesucristo lo sostiene / y el paraíso obtiene / y la gloria eterna”.- “En esta nuestra tierra / ha nacido una estrella / una bella Virgencita, / que es la Madre de Dios”.- “La Cruz de Cristo en

mi frente, / palabras de Cristo, / amor de Cristo en mi corazón: / me encomiendo a Jesucristo / y a su dulce Madre María”.

Otro hermano laico Fray Domingo de Carbozano, así describía la oración del santo:

“El susodicho Fray Félix solía ser asiduo en la oración, durante el día, el tiempo que tenía libre después de pedir la limosna, pero por la noche solía levantarse a las dos o tres de la madrugada y se iba a la iglesia, donde estaba hasta que tocaran para maitines. Tras este toque, se iba a la celda. Y cuando los hermanos regresaban de maitines, volvía a la iglesia hasta que oía la primera misa que él ayudaba y en ella comulgaba... Tenía muy en secreto sus cosas y cualquier cosa que hacía, la hacía de manera que los hermanos no se enterasen de lo que hacía. Muchas veces me decía que era necesario hacer oración a Cristo con amor, y que Dios bendito no quería de nosotros otra cosa sino actos de amor. Y esto me lo decía con gran afecto, tal como yo lo podía ver”.





## *Florecciones del Beato Diego José de Cádiz*

### **Chocolate, a la chita callando**

*Fr. Rafael M<sup>a</sup> de Antequera*

Dos veces estuvo el beato Diego José de Cádiz, para dar misiones, en Antequera, la hermosa y hospitalaria ciudad del Torcal y de la Peña de los Enamorados, de los monumentos megalíticos y del Guadalhorce, que, con cintas de azándar y verbena, —ciñe su margen, de claveles llena— según frase inspirada del poeta antequerano, autor de la célebre Fábula del Genil. Fue la primera en junio del año 1781, con ocho días de duración, y la segunda en marzo de 1794, que duró diez días.

Por cierto, que al comenzar la primera hubo «grandísima desazón en las gentes todas», por no haberle permitido predicar desde el balcón de la ciudad, como era deseo del pueblo y sus autoridades civiles. Desde luego no hay que achacar este proceder, incomprensible y en perfecto desacuerdo con las autoridades eclesiásticas de toda España, al señor vicario, quien, según afirmó el mismo padre Diego a su director, se declaró totalmente a favor suyo.

Vióse obligado, en consecuencia, a predicar en la Colegiata, donde no hubo que lamentar desgracias, no obstante que todo el pueblo pretendía entrar en ella para oír al santo misionero, de palabra fácil y valiente, que llegaba a lo más hondo de los corazones, y consiguió que los señores más poderosos formasen una congregación para asistir en la cárcel a los presos, que perecían de hambre.

Los pueblos comarcanos se despoblaban por asistir a las enseñanzas del fervoroso Capuchino. Y en las casas de la ciudad apenas quedaba alguien que no oyese la elocuentísima palabra del apóstol providencial. Ejemplo principal, en esto de escuchar al enviado de Dios, lo dieron sacerdotes y religiosos; algunos de los cuales hacían desatinos con él, ante el prodigio de sabiduría y piedad que ofrecía su persona. Obligado por la devoción de dichos religiosos, hubo de predicar, por la mañana, en las iglesias del Carmen, San Agustín, los Remedios y la Trinidad, acogido siempre por sus moradores con extraordinarias muestras de respeto y simpatía.

La segunda vez que misionó en la ciudad del Papá Bellotas, fue precedida su llegada de un suceso, al parecer, fuera del orden común.

Por venir muy crecido el Guadalhorce y distante el puente viejo, que entonces lo cruzaba, viéronse fray Diego y su compañero, en aquella ocasión fray Carlos de Malta, en mucha dificultad para vadearlo. Mas he aquí que ven venir, hacia ellos, dos jinetes que les invitaban a subir a las ancas de sus caballos para pasarlos a la otra orilla. Lo que una vez cumplido con gran caridad, desaparecieron sin dejar rastro de su presencia por parte alguna.

En esta segunda misión estuvo fray Diego muy caído de ánimo, a causa de sus pa-



Beato Diego. *Hernández Noda*

decimientos, sobre todo por los síncope pasajeros, que a poco le hacen caer del púlpito. Ya las dificultades, que se le ofrecie-

ron en la anterior, habían desaparecido, y pudo predicar en los balcones del cabildo, según consta en acta capitular, conservada en el archivo municipal de Antequera, con fecha 21 de marzo del citado año 1794.

Hay en mi ciudad natal una calle vetusta, conocida vulgarmente por el apellido del licenciado Pasillas, muy soleada y alegre, de marcado tinte retrospectivo, a causa de una que otra edificación del siglo XVIII y aun del XVII, como la mansión señorial de la marquesa de las Escalonias, en que se hospedó santo Tomás de Villanueva.

En dicha calle vivía una familia cristiana, numerosa y pobrecita, que tuvo la honra de ser visitada por el taumaturgo de Cádiz, después de haberlo hecho, probablemente, a otras personas, también necesitadas, del mismo barrio de Santa María la Mayor, para ejercitar en ellas las obras de misericordia.

## *Todos querían oír la misa de Fray Diego*

“El espíritu y la virtud de un sacerdote se detecta en el modo de celebrar la Eucaristía. Las misas de los santos tienen algo especial. La de Fray Diego lo tenía.

El récord diciendo misa lo tiene un santo capuchino, san Lorenzo de Brindis, que llegó a tardar hasta ocho horas en una misa. Se cuenta de él, que estando en Viena, en el Palacio Real, se la ayudaba el Emperador, pero que cansado tenía que ir turnándose toda la familia imperial.

Fray Diego solía tardar media hora, cuando la decía en público, y tres cuartos de hora las raras veces que lo hacía en privado.

Y la decía en secreto pocas veces porque todo el mundo quería oír su Misa. Y como la decía muy temprano, al alba, en esa hora franciscana en que las alondras remontan el vuelo, pues sucedía que... ‘muchas personas de ambos sexos y de toda condición solicitaban con ansia oír la Misa de Fray Diego, y como regularmente la decía de madrugada, era frecuente quedarse algunas noches en nuestros claustros y en las iglesias de los lugares, para no privarse del consuelo que en ello hallaban sus almas’”

(«Trotacaminos de Dios. Beato Diego José de Cádiz»,  
*Fr. Juan Bautista García Sánchez, OFMCAP.*)

# Mi diario al Santuario

## Fray Leopoldo de Alpandeire

La visita a Fray Leopoldo es habitual, es penetrar en quietud consigo mismo, sin ocultar nada, sin dobles propósitos, que el Señor es el salvador y redentor, el que vino a salvarnos y a redimirnos.

Venga a nosotros la dulzura del fraile, dejémonos habitar por su generosidad, abandonemos las miserias humanas, y reconduzcámonos a la piedad diaria, que el ayer ya no es nada sin donación.

Que no se nos pase la vida sin amar, amarse es robustecerse en sanación, es proceder con un espíritu equitativo, y recobrar ese hálito reconcentrado, centrado en ser piadoso de corazón.

Encontrándonos se hace humanidad, renunciaremos a ser nuestro enemigo, y nos uniremos a los pasos del Beato: de partir panes y compartir vivencias, de repartir miradas e impartir caricias.



Víctor CORCOBA HERRERO  
corcoba@telefonica.net

## *Florencia de Fray Leopoldo*

### De lo que aconteció a Fray Leopoldo con cierto cacique de un pueblo

Un cacique de un pueblo quiso lucirse a costa de Fray Leopoldo ante sus vecinos.

Lo llamó al verle cruzar la plaza:

- ¿Quién es usted?

- Un hijo de San Francisco.

- No sabía que San Francisco tuviera hijos.

(Carcajada general de los adulares que le rodeaban)

- No somos hijos de su sangre sino de su espíritu.

- Y ¿Sé puede saber a qué os dedicáis?

- A hacer el bien

- ¿Y qué bien puedes hacer tú si lo que haces es pedir? (Nuevas risas de todos)

- Pido por amor a Dios. Es un bien sostener la obra apostólica y misional de la Orden; y es un bien para los que me socorren por amor a Dios. Se hacen bien a sí mismo porque Dios es el mejor pagador.

- Bah, tonterías. Ustedes lo que hacen es vivir del cuento. Sin embargo, para que vea que no tengo nada contra usted, le voy a dar un duro. Y le mostró un duro de plata.

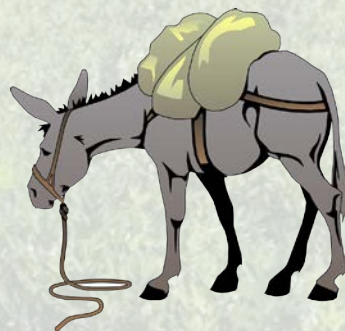


Por aquellas fechas era una buena cantidad. El doble del jornal de un obrero.

- Pero que conste que no se lo doy por amor de Dios, sino porque me da la gana.

- Quédese con su dinero —le respondió con urbanidad Fray Leopoldo—, yo no recibo nada si no es por amor de Dios.

Entre los que presenciaban la escena había un hombre montado en un burro, con una carga de habas verdes, que volvía del campo.



- Hermano, ¿quiere usted unas habas dadas por amor de Dios?

- Con mucho gusto, el Señor se lo pagará

Y para indicarle a aquel campesino su agradecimiento, cogió una vaina y desgranándola, se comió los granos en presencia de todos. Después Fray Leopoldo dijo a los demás:

- “Cuando deis algo, dadlo por amor de Dios que es quien mejor paga”.

El cacique, algo corrido, se guardó su duro de plata.



Cuadro del altar de la celda-capilla del Beato Diego, en Sevilla. Escuela de Goya

## *El Director perfecto y el Dirigido Santo*

J. M. y J.

Málaga, 13 de septiembre 1779

En el sermón de ceniza dije el: *Adhuc quadraginta dies, etc.*, de Jonás a Nínive, y contrayéndolo, aseguré era de temer fuese este el preciso plazo de este último aviso para aquel pueblo. El viernes de enemigos prediqué un sermón, nada eficaz en su asunto, pero en el acto de contrición hablé con algún afecto al Señor (este es el principio de hacerlos como los acostumbro) y el fruto fue que allí mismo un caballero hermano del Beneficiado se tiró a los pies del Padre Cura y allí se abrazaron. Salió por el pueblo y ejecutó otro tanto con todos, de forma, que desde este día se pacificaron aquellas gentes.

Seguí la predicación, confirmándolos en su resolución; mas no lograba la transacción de los pleitos. Conseguí hubiese Asperges los domingos, que por dichas indisposiciones no lo había; logré se hablasen, mas el pleito quieto. Pasó la Cuaresma, y el día segundo de Pascuas amaneció muy nublado, y a poco siguió una horrorosa tormenta de truenos, lluvias, etc., y vieron algunos que la nube que estaba sobre el pueblo se dividió en dos partes, y la una descargó en el mar, y la otra en los montes contiguos, haciendo no pequeño daño en las viñas y haciendas. Conocióse hubiera sido día amarguísimo para el lugar, si así no hubiese Dios favoreci-

do. Con esto cargué a las cabezas de bandos, y resistiéndose el que menos razón llevaba, casi me retiré y desistí de mi intento; retireme al cuarto, y a poco, estando yo pidiendo a Dios con amargura indecible el remedio de estos males, y aun no me acuerdo si llorando, vino recado que subiese a verlo, porque se hallaba bien accidentado; entré, y, el que media hora antes se había negado, me tira los brazos y hecho una Magdalena me pide mil perdones y se me entrega para la composición, como efectivamente se hizo a gusto de todos. Este caso ha sido muy sonado, y el Sr. Obispo se alegró tanto, que dijo deseaba ver al predicador; vine a Málaga a cierto negocio, visité a su lima, le referí el suceso, y con lágrimas me dijo el ningún fruto de sus sudores, cuando los exhortó a solas. Aquí se contaron varios pasajes algo notables de sanidades en los enfermos etc., entre ellos, se propagó que durante la Cuaresma se vio salir del mar una fantasma de un etíope que dijo: Se irá el barbón y entrará el dragón, expresión que me han referido los mismos vecinos alguna vez que he pasado por allí. Aquí fundé una congregación de la Divina Pastora, añadiendo algunos capítulos a los que tiene la de la Parroquia de Santa

Marina en esa ciudad, y se hicieron algunas obras pías útiles para el común de vivos y difuntos.

Desde este tiempo corrió la voz de este vilísimo instrumento de la divina Bondad y empezó el continuo viajar por los lugares de la comarca. La Cuaresma siguiente la tuve en Ubrique: en ella con licencia del Prelado, y asociado de otro religioso, condiscípulo mío, y que sigue el ministerio de las Misiones, dispuse convidar a los pobres para darles de comer el domingo de pan y peces, porque había muchas necesidades en ellos. Para ello, junté bastante pan y semillas, y, dispuesto todo, prediqué el sermón, que fue de la limosna, y concluido los cité para el convento. Vinieron, no sólo los pobres, sino también todo el vecindario, y muchos de los pueblos inmediatos; repartióselo prevenido, y en una porción de pan partido noté, por algunos días, que sóbrelo que se dio de él el primero, se seguía dando los siguientes, y parecía no disminuirse en cosa alguna, hasta que, cansados de dar, tiramos a acabarlo, como así sucedió. De este y demás pan se repartió por muchos pueblos para los enfermos, siendo creo remedio para bastantes, y aun sé que alguno (que aun se guarda por cierto Religioso nuestro) se mantiene incorrupto, habiendo pasado siete o más años.

Siguióse a esto en el año siguiente la Misión de Ceuta, donde entre otros frutos nos dio el Señor el consuelo de que se bautizase un turco y un guineo; y los bullicios y casos comunes de sanidades por las cedulitas de nuestra Señora. Pasé después a Málaga, donde ya había algún rumor, y me instaron hiciese aquí Misión, a que respondí la haría si la pedía el Ilmo. o su Gobernador. Volvíme a Ubrique, y fue el aviso para que viniese prontamente a dicho fin.

Me escribió una señora de aquí, que un día se entró por su casa el Señor Provisor y Gobernador diciéndole, ¿para qué lo quería? Porque le habían llevado tres recados de su parte. Respondió no había enviado ni uno solo, más que pues Dios lo disponía así, que el asunto era me llamase para hacer la Misión; y el señor lo hizo así y se efectuó con



Altar de la Virgen de la Paz, patrona de Ronda y el Bto. Diego

grande conmoción y fruto. Aquí me sucedió el disponer un sermón de dogmas para la despedida en la Catedral, por consejo de algunos señores Canónigos, dejando para estudiarlo por dos o tres mañanas el confesonario; hícelo así, y fiado yo en mi trabajo, no obstante que aun para él me había Dios cercenado el tiempo, luego que llegó el día, o la tarde, se vio un concurso desmedido en la Catedral de toda la ciudad y de los más de los protestantes; mas luego que subí al pulpito, (¡oh Padre de mi alma, qué justo es Dios, y cómo sabe enseñarme que el Señor y no yo ha de ser quien predique!) se me olvidó lo prevenido, puse otro tema, y estuve hora y media perdido, predicando con indecible confusión y caimiento de espíritu. Confesé después a los señores mi miseria, quedé amarguísimo, y aun perdí el sueño por dos o tres noches, hasta que empecé a oír los efectos del sermón en la convincencia de los herejes, de los que parece se redujeron algunos pocos. ¡Dios sea bendito por todo!

*Fr. Diego José de Cádiz*



Protomártires franciscanos. *Piero Casentini*

## *Beato Alejo de Terradillos, capuchino* *El fraile de la sonrisa (1875-1936)*

“Anden Ustedes a prisa en el proceso porque yo quiero ir a Roma y ya tengo el vestido y preparado el dinero” dijo Bernardina, hermana de Fr. Alejo, cuando acudió a Oviedo a testificar en el proceso de beatificación allá por 1954. No pudo verlo pues las cosas de palacio van despacio y hasta el 2013 Fray Alejo no llegaría a los altares. Había nacido en 1874 en la localidad palentina de Terradillos y, alrededor de los 30 años, abandonaba las tareas agrícolas de su pueblo y llamaba a las puertas del convento de León para hacerse religioso. Meses más tarde en Bilbao, Basilio González Herrero deja paso a Fr. Alejo de Terradillos que, primero en Bilbao, después en Montehano, La Coruña, León y finalmente en Gijón dio muestras de ser un verdadero capuchino.

Sus virtudes más características son la

oración, la pobreza y la penitencia. A ellas hay que añadir una permanente sonrisa que no le abandonó ni en la cárcel, según testimonio de las personas que acudían a llevar comida y ropa a los Capuchinos. Sonrisa de Dios a quien se dedicaba intensamente durante la noche, porque en el día su tiempo era de los hermanos en cualquiera de las actividades que tuviera que desempeñar.

Fue cocinero, portero, sastre, hortelano, limosnero y enfermero; no tenía preferencias y se atenía a lo que el superior le indicara y a veces le tocó encargarse de todo, pues estaba él solo para acompañar a los sacerdotes como sucedió en los primeros años de la fundación de La Coruña en 1919.

La presencia de Dios en su vida no solo aparecía en aquella pacífica sonrisa. La descubrían los fieles cuando Fr. Alejo dirigía rosa-



Beato Alejo de Terradillos, capuchino



rios, viacrucis y novenas; la descubría el médico cuando comprobaba su cuerpo completamente macerado por las disciplinas. La veían los frailes de Montehano cuando por la mañana regresaban al coro para rezar y veían las paredes del rincón donde rezaba Fr. Alejo, salpicadas de sangre.

Por eso todos le buscaban: los novicios porque se sentían atraídos por aquel modelo de capuchino; los enfermos porque les atendía como nadie; los frailes que le reclamaban en sus conventos. Por ello los superiores siempre le colocaron en puestos delicados y difíciles: en los noviciados de Bilbao y Montehano; con los estudiantes de Montehano y León; en La Coruña donde había una nueva fundación con lo que eso trae de complejidad hasta que se normalizan las cosas; allí las dificultades aumentaron cuando el convento fue incendiado en una revuelta callejera en 1931. Y en 1934 a Gijón, donde ya corría la sangre de los mártires de Turón, uno de los cuales S. Alfredo de Cifuentes de Rueda había sido compañero de noviciado de Fr. Alejo.

La muerte llegó como fruto de varias circunstancias que se entrecruzaron inexorablemente. En Gijón Fr. Alejo era el portero del convento y como tal, en la madrugada

del 20 de Julio tuvo que abrir la puerta a la Guardia Civil que, a la fuerza, se apoderaron del convento para disparar desde la azotea. Nadie les veía y lo más natural era que los milicianos pensaran que eran los frailes los que disparaban. En las primeras horas del día siguiente se retiraron y los frailes quedaron a merced de la multitud que invadieron el convento y se llevaron a los frailes. Fr. Alejo y otros dos fueron cacheados e interrogados en la panadería de al lado y allí les dejaron un rato mientras los milicianos cumplían otra orden. Con un pan en la mano salió uno de ellos y así pudo salvarse. Fr. Alejo y Fr. Eusebio no se atrevieron y cuando volvieron los milicianos les llevaron presos. En la cárcel estaban relativamente seguros y tranquilos. Pero el 14 de agosto apareció la aviación franquista sobre la ciudad y saltaron todas las alarmas. En represalia, los presos fueron llevados en tres camionetas al Cementerio de Jove y fusilados. Los restos de Fr. Alejo no han podido ser identificados. No hace falta porque sus virtudes son manifiestas. Fr. Alejo descansa en la paz del Señor, cuya presencia delataba contantemente su sonrisa.

*Valentín Martín, OFM Cap*



La Resurrección de Cristo, P. Hugolino de Belluno

## Con este número, el Boletín de Fray Leopoldo cumple el n.º 500

**D**esde que aquel lejano junio de 1957, el P. Esteban de Puente Genil que, apenas muerto Fray Leopoldo, se pateó el pueblo de Alpandeire, de arriba abajo, hablando con todos sus vecinos, recabando informaciones sobre la persona y vida de Francisco Tomas, que así se llamaba y era conocido entre las gentes de su pueblo, antes de convertirse en Fray Leopoldo, hasta el día de hoy ha corrido mucha agua por los ríos de la historia.

En junio de 1957, el P. Esteban comenzó a publicar una Hojita titulada Hermano Leopoldo. Vida y Favores. Tenía una cadencia mensual o a veces bimestral y era de tamaño pequeño. Desde entonces hasta llegar al n.º 500 han pasado años y muchos hechos, lo más importante fue su beatificación en Granada, el 12 de septiembre de 2010. Aunque también existe otros hechos, como la bendición e inauguración de una estatua de bronce en su pueblo natal, donada por los capuchinos andaluces y el hecho de la bendición e inauguración del primer Hogar de Fray Leopoldo, sito en la calle Ancha de capuchinos, donde ha sobrevivido 30 años. Hoy, suplido por uno nuevo, en el Serrallo, en las primeras estribaciones de la carretera que lleva a Sierra Nevada, amplio, bien equipado y acondicionado según las necesidades del día a día en el que estamos viviendo, que tiene también un centro de día que acoge a personas mayores, ayudándoles en las necesidades que el paso del tiempo genera en toda persona.

El Boletín ha ido cambiando a lo largo de estos años, según el Vicepostulador de turno. Ha contado la historia y los avatares de su Causa, gracias y favores que reciben sus devotos y que envían al Vicepostulador, con agradecimiento. Y hay que reconocer que el único medio que ha mantenido y mantiene contacto vivo y directo con sus devotos es esta sencilla publicación, que tantos devotos reciben gratuitamente en su casa.

Desde este rincón, en el **Boletín n.º 500**, rendimos un reconocimiento agradecido a todos cuantos ha hecho posible que esta publicación continúe y siga manteniendo viva la llama de la devoción a nuestro Beato Leopoldo de Alpandeire.

*La Vicepostulación*

## *Favores y Obra Social*

Mi nombre es Isabel, tengo 87 años de edad y quisiera agradecer con este escrito la protección que Fray Leopoldo me ha brindado durante mi vida.

Tuve el privilegio de verlo en persona y que su humilde y luminosa mirada, se cruzara con la mía en tierras Antequeranas. Una imagen tan dulce y llena de Amor al prójimo, que marcó toda mi vida.

Eran tiempos muy duros en la familia. Quedé huérfana de madre muy pequeña y caminando hacia la casa de mis primos, nos cruzamos en el camino. No podré olvidar el amor y la dulzura con que me ofreció un trozo de pan que llevaba en su zurrón. Era muy pequeña pero mi corazón sintió el calor de su misericordia y me sentí protegida. Esa mirada y el sentimiento de paz y protección me han acompañado siempre.

Sé que todos tenemos un Ángel de la Guarda o Ángel Custodio. Santo Tomás afirma que, según el testimonio de las Escrituras, los Ángeles pueden tomar un cuerpo para manifestarse a los hombres. Posiblemente a través de su espiritualidad yo lo siento como mi Ángel Custodio, que me acompaña en la travesía no siempre plácida del viaje de mi vida.

Hoy, que aún Dios me regala la posibilidad de poder venir, vengo acompañada de mi familia ante su tumba. Le ofrezco la Eucaristía en agradecimiento y le pido que no me desaparezca y me siga acompañando en el atardecer de mi vida.

No hay un solo día que no le tenga presente; en mis oraciones, y en la lectura de los libros de su vida, que Dios sabe cuánto me reconfortan.

Recibid esta ofrenda floral y este donativo en muestra de agradecimiento.

Un saludo desde lo más profundo de mi corazón.

ISABEL

*Antequera 2 Marzo 2024*

## Favores y Obra Social



NUEVA YORK

¡Saber sed agradecidos!...

Querido P. Vicepostulador:

Aunque soy granadina, vivo en Nueva York desde que nos casamos hace ya treinta y cinco años. En primer lugar, quiero felicitarle muy efusivamente por el magnífico boletín de Fray Leopoldo que viene editando con tanto amor y cariño. Se lee con mucho gusto todo su contenido y luego es una maravilla, tanto su estilo literario, como su contenido y su diseño. Tiene muy buen gusto y habla muy bien de Fray Leopoldo, se ve que lo conoce profundamente. También es magnífica la Página Web por todos los temas en ella tratados, por su contenido, belleza y riqueza de imágenes. Se ve que es un sitio vivo, que cambia todas las semanas y así no aburre y según los datos estadísticos que recoge es altamente frecuentado. Antes había uno que siempre era lo mismo, pero ahora se ve que hay una buena mano detrás de todo esto. Esperamos que el Señor se digne hacer pronto un milagro para la canonización, aunque para mí ya es santo y de todos los países le rezan y le piden favores. En casa toda mi familia es muy devota, desde años, de Fray Leopoldo. Todos tenemos su estampa y la reliquia y le rezamos todos los días. A ver si lo vemos pronto en los altares, que ya va siendo hora, con lo santo que es y todos llegan menos él. Pero ahora parece que la cosa va mejor y va ya en serio.

tenido, belleza y riqueza de imágenes. Se ve que es un sitio vivo, que cambia todas las semanas y así no aburre y según los datos estadísticos que recoge es altamente frecuentado. Antes había uno que siempre era lo mismo, pero ahora se ve que hay una buena mano detrás de todo esto. Esperamos que el Señor se digne hacer pronto un milagro para la canonización, aunque para mí ya es santo y de todos los países le rezan y le piden favores. En casa toda mi familia es muy devota, desde años, de Fray Leopoldo. Todos tenemos su estampa y la reliquia y le rezamos todos los días. A ver si lo vemos pronto en los altares, que ya va siendo hora, con lo santo que es y todos llegan menos él. Pero ahora parece que la cosa va mejor y va ya en serio.

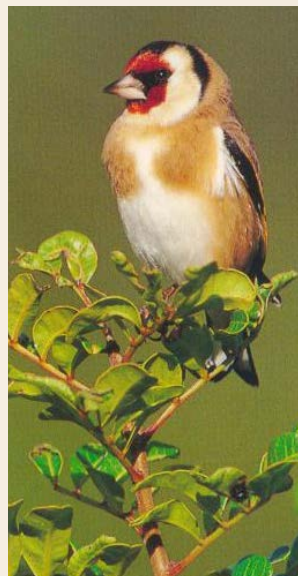


Quiero darle las gracias a Fray Leopoldo por el siguiente favor: A mi marido Frank le dio un infarto que le afectó al cerebro, por lo que perdió prácticamente la visión. Luego le apareció en dicho ojo una catarata, por lo cual perdió toda la visión. Mi marido y yo todos los días, después de rezar el santo

Rosario, rezábamos un Padre Nuestro a Fray Leopoldo, del que somos muy devotos desde hace bastantes años y visitamos su tumba cada vez que podemos.

Cuando el oculista fijó el día de la operación, empezamos una novena a Fray Leopoldo para que intercediera por nosotros y no perdiera la visión que le quedaba. La operación se realizó bien y le dieron un solo punto, colocándole una lentilla ya que tenía nueve dioptrías. Salió sin vendaje y sin nada y cuando fuimos a revisión, le dijo el médico que había quedado estupendamente.

Ahora puede ver la televisión, leer, salir a dar paseos y yo quiero dar testimonio de esta gracia que para nosotros ha sido muy grande. También hemos hecho otra novena en acción de gracias por el favor tan grande. Le envío ese donativo en señal de agradecimiento y esperamos verlo pronto en los altares.



Gumersinda Cantón

## DONATIVOS CORRESPONDIENTE AL 1-02-24 AL 31-03-24

- **ABADES:** M.<sup>a</sup> Concepción Del Pozo.
- **ANTEQUERA:** Esteban Guerrero.
- **ALBOREA:** Encarnación Alcalá.
- **ALCÁZAR DE SAN JUAN:** Antonia Ruiz.
- **ALICANTE:** Jose.
- **ALMERÍA:** Concepción Lázaro.
- **ALMODÓVAR DEL CAMPO:** Francisca Anés.
- **ALMUÑÉCAR:** Ascensión Jiménez.
- **ALGECIRAS:** Rafaela Guillén.
- **BADAJOS:** Manuela González.
- **BARCELONA:** Araceli López, Celia Solsona, M.<sup>a</sup> Victoria Segura.
- **BÉJAR:** María Vicente.
- **BIGASTRO:** José Espinosa.
- **BURGOS:** Soledad López. Rosa María Barredo.
- **CAMPANILLAS:** Miguel Ángel González.
- **CASINOS:** Asunción Martínez.
- **CEUTA:** Francisca Ocaña, Carmen Torrente.
- **CÓRDOBA:** Anónimo, Antonio Leal.
- **CUENCA:** María Antonia de la Ossa.
- **GETAFE:** Julia Ferrero.
- **GIRONA:** María Ramírez.
- **GRANADA:** Rocío Vico, Carmen Belén Ortega, María Jiménez, María Mercedes de Vera, José Guerrero, María Zafra, Bárbara Bestard, Familia Merino, Familia Castillo, Anónimo.
- **HOSPITALET DE LLOBREGAT:** Araceli Lara.
- **HUELVA:** Ana Cinta Martín, Manuela Santos.
- **LA LAGUNA:** Raquel Martín.
- **LOS HINOJOSOS:** Pilar Verdugo.
- **MADRID:** Pablo Moset, Ángeles Vélez, Familia Alonso Pérez, Fermín Caballero, Rosa María Clemente, Pilar Pliego, Carmen López, Francisco Fernández.
- **MÁLAGA:** Alberto Javier Gracián, Isabel M.<sup>a</sup> Rojo, Ana María Barrenechea, Antonia Urbano.
- **MANRESA:** Amparo Gaya.
- **MARACENA:** Manolo Lupión.
- **MARBELLA:** Rafael Quesada.
- **MELILLA:** África Ruíz.
- **MÓSTOLES:** Tomás Carralero.
- **NAVES DEL REY:** Anónimo.
- **ORIA:** Francisco Galera.
- **ROQUETAS DE MAR:** Emili Jesús Vico.
- **SALOBREÑA:** Elena Fernández.
- **SANT ADRIÁ DEL BESÓS:** Andrés Cruz.
- **SEVILLA:** M.<sup>a</sup> del Carmen Villalba, Juan



Coy, Francisco Coy, Andrés Barea.

- **TARANCÓN:** Antonia de la Ossa.
- **TARRAGONA:** Victoria Plaza, Victoria Urendez.
- **TEROR:** Luis Quesada.
- **TRIGUEROS:** Rosalia Moreno.
- **VALENCIA:** Aurora Castaño, José SanJoaquín, María Cristina Pons.
- **VEJEZ DE LA FRONTERA:** María Hurtado, M.<sup>a</sup> Carmen Trujillo.
- **VÍCAR:** Luz M.<sup>a</sup> López.

• **VILLA FRANCA DE LOS BARROS:** Encarnación Flores.

• **VILLAFRANQUEZA:** José Martínez.

• **VILLAMIEL:** José Luís Martínez.

• **VIZCAYA:** Familia Castillo.

**PROCEDENCIA DESCONOCIDA:** Anónimo, Adolfina Vega, Javier Alfonso García de Villegas, Amalia Mariscal, Josefa Martínez, Carmen Muñoz, Ana M.<sup>a</sup> Manga, Encarnación M.<sup>a</sup> Alonso, Rosario Molina, Placido José Mesa, Inmaculada Muñoz, Clara Moreno, Consuelo Ahulló.

ROGAMOS A LOS DEVOTOS DE FRAY LEOPOLDO NO HACER MANDAS O PROMESAS DE PUBLICAR LOS FAVORES RECIBIDOS. BASTA SÓLO CON QUE ENVÍEN ESCRITOS LOS HECHOS Y LA DOCUMENTACIÓN CLÍNICA DEL CASO CON SU REMITE Y TELÉFONO. LA PUBLICACIÓN NO DEPENDE DE NOSOTROS SINO DE LA CONGREGACIÓN DE LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

## DIRECCIÓN DEL P. VICEPOSTULADOR

Para comunicar gracias o favores, suscribirse al Boletín, solicitar estampas y reliquias..., dirigirse a:

**P. Alfonso Ramírez Peralbo**

Capuchinos

Avda. Divina Pastora, 11

18012 - Granada

Dirección electrónica: [vicepostulador@frayleopoldo.org](mailto:vicepostulador@frayleopoldo.org)

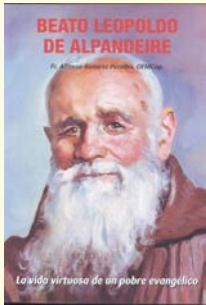
Tel. 954 / 36 82 39

Ponga siempre claro el remite completo, incluido el nº de teléfono fijo o móvil. Si se trata de una "presunta" curación, enviar una relación escrita detallada y conservar todo el historial clínico completo.

Edita: Vicepostulación de Fray Leopoldo. Avda. Divina Pastora, 11 · 18012 GRANADA. Con censura eclesíastica y de la Orden.

Depósito Legal: GR-4169-2011. Imprime: Gráficas Alhambra, S.A.

## NOVEDADES EN LIBROS

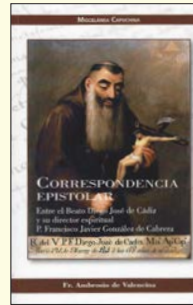


### NOVA BIAORAFÍA

**Beato Leopoldo de Alpanseire**

Por Fray Alfonso Ramírez Peralbo, OFM Cap

**P.V.P.**  
**21'00 €**  
(más gastos de envío)

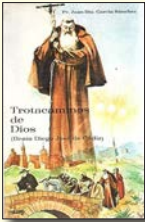


### CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

Fr. Ambrosio de Valenciana

**P.V.P.**  
**18'00 €**  
(más gastos de envío)

## LIBROS SOBRE FRAY LEOPOLDO



### TROTACAMINOS DE DIOS

Beato Diego José de Cádiz

Fr. Juan Bautista García Sánchez, capuchino.

**P.V.P.**  
**11'00 €**  
(más gastos de envío)

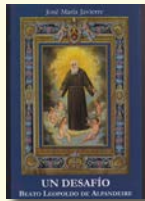
### SANTO ROSARIO EN CD

(incluye los misterios luminosos)

“EL ROSARIO ORACIÓN EVANGÉLICA”

“En el mundo actual tan dispersivo, esta oración (el Rosario) ayuda a poner a Cristo en el centro, como hacía la Virgen, que meditaba interiormente todo aquello que se decía de su Hijo, y lo que Él hacía y decía”

*Benedicto XVI*



### UN DESAFÍO

Beato Leopoldo de Alpanseire

Obra póstuma de José María Javierre

En cartóné (pasta dura) ..... 12,00 €

En rústica ..... 10,00 €

### DVD DEL ACTO DE LA BEATIFICACIÓN

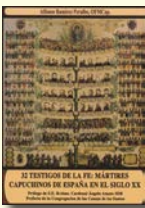


**P.V.P.**  
**10'00 €**  
(más gastos de envío)

**P.V.P.**  
**6'75 €**  
(más gastos de envío)



Incluye los 20 misterios del Rosario, vida, novena e himno a Fray Leopoldo.



Obra que recoge la biografía y el martirio de 32 testigos de la fe, Mártires capuchinos del siglo XX, en España.

**P.V.P.**  
**10'00 €**  
(más gastos de envío)



¡Como un ramo de rosas frescas...!

Homenaje de sus hermanos y devotos por su beatificación

**P.V.P.**  
**10'00 €**  
(más gastos de envío)

### BIOGRAFÍAS DE FRAY LEOPOLDO

MENDIGO POR DIOS.....	12,00 €
Fray Ángel de León (6ª Edición)	
DESAFÍO. BEATO LEOPOLDO DE ALPANDEIRE .....	10,00 €
José Mª Javierre	
EL HERMANO DE TODOS .....	5,00 €
Fr. Juan Bta. García	
FRAY LEOPOLDO DE ALPANDEIRE.....	3,00 €
o “ El testimonio de un pobre evangélico ” Mariano D'Alatri	

### OTROS LIBROS

HISTORIA DEL MARTIRIO DE SIETE CAPUCHINOS. ANTEQUERA .....	6,70 €
Fray Alfonso Ramírez Peralbo	
TROTACAMINOS DE DIOS .....	11,00 €
Fr. Juan Bautista García Sánchez	
BTO. DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ.....	3,00 €
¿Quién es Fray Diego? Fr. Carlos Cañete	

PRECIOS INDICADOS MÁS GASTOS DE ENVÍO

Para adquirir libros, objetos, artículos religiosos, medallas, estampas, pósters... dirigirse a:

PROPAGANDA DEL BEATO FRAY LEOPOLDO

Avda. Divina Pastora, 11

18012 GRANADA

Tel. 958 27 53 52

propagandafrayleopoldo@gmail.com



La Divina Pastora. Antonio Maestre

Para  
fray  
de  
S.  
O.